

ten altamente de la falta de su obispo. Esta se ha hecho, y se hace cada dia mas notable con el riguroso entre dicho, é incomunicacion absoluta que se ha puesto entre las ovejas y el pastor. Por mas que aquellas balen, y reclamen el auxilio de éste, el muro de bronce que las separa de el, inutiliza sus clamores. Asuntos los mas graves de conciencia estan paralizados, negocios del mayor interes y trascendencia de los fieles se ven detenidos, y los ministros del santuario embarazados en las funciones de su ministerio, por carecer de aquellas facultades que dimanar, como de una fuente, de su prelado. Son incalculables, Señor, los perjuicios que está experimentando este obispado por la ausencia de éste. La alta penetracion de V. M. no podrá menos de conocerlos, y por lo mismo suplican, y esperan los exponentes de la religiosa y catolica piedad de V. M. que se servirá expedir las ordenes competentes para que á la mayor brevedad se restituya á los brazos de sus hijos que dia y noche no cesan de clamar por el que han mirado siempre como las delicias de su pueblo, padre de los pobres, protector de huérfanos y miserables, apoyo y sostenedor incontrastable de sus augustos monarcas. V. M. se coronara de gloria, y llenará de alegría á toda nuestra España el dia memorable en que decrete la restitucion á su silla á este héroe del cristianismo, é igualmente al Nuncio apostolico de su Santidad, y demas illustres prelados que se hallan confinados y ex-patriados en el reyno de Portugal.

No será menos gloriosos para V. M. é interesante á la nacion el restablecimiento del santo tri-

